

FMI: Control de inflación debe ser la máxima prioridad

El Fondo Monetario Internacional (FMI) sostuvo que mientras el aumento de precios sigue reduciendo el nivel de vida en todo el mundo, la máxima prioridad de las autoridades económicas debería ser el control de la inflación.

El organismo revisó al alza la inflación mundial debido a los precios de los alimentos y la energía y los persistentes desequilibrios entre la oferta y la demanda, y se prevé que este año se sitúe en 6,6% en las economías avanzadas y 9,5% en las economías de mercados emergentes y en desarrollo, es decir, revisiones al alza de 0,9 y 0,8 puntos porcentuales, respectivamente.

En 2023, se espera que la política monetaria desinflacionaria comience a hacer mella y el crecimiento del producto mundial sea de tan solo 2,9%.

«El endurecimiento de la política monetaria tendrá sin duda costos económicos reales, pero retrasarlo no hará sino exacerbarlos», afirmó la entidad al presentar la Actualización de sus Perspectivas de la Economía Mundial de Julio 2022.

El FMI señaló que recurrir a un apoyo fiscal focalizado puede ayudar a amortiguar el impacto sobre las personas más vulnerables, pero ante las tensiones presupuestarias que los gobiernos enfrentan por la pandemia y la necesidad de que la orientación general de la política macroeconómica sea

desinflacionaria, tales políticas deberán compensarse con una subida de impuestos o una reducción del gasto público.

«La mayor austeridad monetaria también afectará la estabilidad financiera, obligando a usar de forma racional las herramientas macroprudenciales y haciendo aún más necesaria la reforma de los marcos de resolución de la deuda», recalcó.

Asimismo, el **FMI** indicó que las políticas dirigidas a hacer frente a repercusiones concretas de los precios de la energía y los alimentos deben centrarse en quienes se han visto más afectados, sin distorsionar los precios. Además, en una pandemia que se mantiene, las tasas de vacunación deben subir para ofrecer protección ante nuevas variantes.

Además, acotó que la mitigación del cambio climático sigue requiriendo medidas multilaterales urgentes para limitar las emisiones y aumentar las inversiones dirigidas a acelerar la transición verde.

Crecimiento global

El FMI pronostica en su informe que el crecimiento económico global se desacelerará del 6,1% registrado en 2021 a 3,2% en el 2022, 0,4 puntos porcentuales menos que lo estimado en su informe de abril de este año.

En contraste, revisó al alza su previsión para el crecimiento

de las economías de América Latina debido a una fortaleza mayor a la esperada de los grandes motores de la región, Brasil y México. Refirió que se espera que las economías latinoamericanas en su conjunto crezcan 3%, un aumento de 0,5 puntos porcentuales respecto de su estimación de abril.

Sin embargo, alertó que el panorama puede ser complicado en el 2023, debido a una probable desaceleración de Estados Unidos y China, y a los efectos de condiciones monetarias locales más duras para enfrentar la inflación.

Para el 2023, el FMI recortó la perspectiva de crecimiento del Producto Bruto Interno (PBI) de la región 0,5 puntos porcentuales a un 2%.

“Si bien las revisiones son en su mayoría negativas para las economías avanzadas, las exposiciones divergentes a los acontecimientos que se están desarrollando implican una perspectiva más dispar para los mercados emergentes y las economías en desarrollo”, refirió el FMI.